

SIQUEIROS Y LA VICTORIA DE LA MEDICINA SOBRE EL CÁNCER¹

Leticia López Orozco, Mauricio César Ramírez Sánchez
y Dafne Cruz Porchini

Enrique Yáñez y David Alfaro Siqueiros ya habían trabajado en dos proyectos de integración plástica antes de iniciar la decoración del vestíbulo principal del Edificio de Hospitalización de la Unidad de Cancerología del Centro Médico Nacional.²

La tercera colaboración con Yáñez consistió en la decoración de la sala de recepción del Hospital de Oncología, cuando Siqueiros continuaba "creyendo en el Estado como principal patrocinador del arte público", no sin antes haber contenido con el Frente Nacional de Artes Plásticas para ganar muros tanto en Ciudad Universitaria como en Oncología y polemizar con el Taller de Gráfica Popular por recibir apoyo del gobierno alemánista.³

Yáñez nombró a Fernando Gamboa director artístico del proyecto del Centro Médico,⁴ que consideraba la decoración de 112 sitios. Sin embargo, de éstos sólo se decoraron más de 40, entre los que se encuentra el mural de Siqueiros titulado *Apología de la futura victoria de la ciencia médi-*

¹ Este artículo es producto del Seminario de investigación de Historia del Arte del Siglo XX que sobre *Iconografía Política* impartió el doctor Renato González Mello, en el semestre 2000-1, del Programa de Maestría en Historia del Arte, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Agradecemos a Alejandrina Escudero los materiales documentales que consiguió en el Acervo de la Sala de Arte Público Siqueiros, dentro de las primeras indagaciones que realizamos para estudiar este mural.

² La primera vez, en 1939, en la sede del Sindicato Mexicano de Electricistas, con el fin de hacer –como afirmaba el pintor chihuahuense– "pintura nueva en arquitectura nueva", no obstante el mural sólo cubrió el cubo de la escalera del SME, y la segunda ocasión en el Hospital de Zona núm. 1, La Raza, del Instituto Mexicano del Seguro Social, de 1952-1954, en donde pintó la obra *Por una seguridad social completa y para todos los mexicanos*, que originalmente se llamó *Canto a la vida y a la salud: homenaje a la ciencia*.

³ Alberto Híjar; et al., *Siqueiros: visión técnica y estructural*, México, SEP-INBA, 1984, p. 18.

⁴ El Centro Médico era y es una de las principales obras públicas, que se construyó durante el periodo presidencial de Adolfo Ruiz Cortines, y representó la "culminación de la primera etapa de la arquitectura nacionalista hospitalaria mexicana. En él, los planteamientos del racionalismo arquitectónico no se contraponen a criterios de confort y estética", en Rafael López Rangel, *Enrique Yáñez en la cultura arquitectónica mexicana*, México, Limusa-UAM, 1989, p. 105.



Apología de la futura victoria de la ciencia médica contra el cáncer, 1958, detalle.

Foto: Guillermo Zamora, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros/CONACULTA/INBA.

ca contra el cáncer, y subtítulo (como acostumbran los científicos al elaborar algún ensayo que reporta los avances y los logros de sus investigaciones)⁵ *Paralelismo histórico de la revolución científica y la revolución social*.

El principal propósito de Siqueiros en esta obra, y que pensamos traía de tiempo atrás, era la de crear conciencia en todos los actores que intervienen en la salud pública: autoridades, médicos, enfermeras, laboratoristas, pacientes, acerca del peligro que significaba el cáncer y el cual se combatiría sólo al encontrar su cura

—a través del conocimiento de las causas que lo provocan, al empleo de tratamientos y medicamentos adecuados, y sobre todo a la promoción de la medicina preventiva para controlar el virus—, para resolver así un problema de salud pública, al mismo tiempo que luchar contra el "cáncer" que padece la sociedad debido a las desigualdades políticas, económicas y sociales que promueven

⁵ Raquel Tibol, *Siqueiros. Introdutor de realidades*, México, UNAM-Dirección General de Publicaciones, 1962, pp. 191-192. (Colección de Arte, 8).

los grandes capitales protegidos por los Estados.⁶

La visión monumental y progresista de Siqueiros se concretó en establecer analogías entre la revolución científica y la social a través del concierto de las naciones y las razas. El propio Siqueiros señaló sus intereses principales: "El libre intercambio en escala mundial de los hallazgos y conocimientos, y la plena cooperación internacional sin prejuicios ni obstáculos nacionales, de política o de raza, son esenciales para el pleno desarrollo de la ciencia".⁷ De esta forma, en el espacio pictórico se establecen los límites de la narración episódica del mural en el que predomina esta gran visión del futuro.

En ese ánimo Gamboa y sus coordinadores de obras artísticas propusieron decorar las salas de espera de los hospitales, ya que de esa manera el arte lograría por medio de su fuerza y su mensaje, concientizar a los pacientes acerca de las bondades de la medicina preventiva.⁸

En un principio, se le ofreció a Diego Rivera el decorado del Hospital de Oncología, quien visitó el lugar, pero su salud ya no le permitiría iniciar este proyecto, pues murió en noviembre de 1957. Durante la visita, Rivera manifestó, según Alberto Beltrán,⁹ que a él le interesaba "pintar una apología de la medicina y de los médicos que luchan contra el cáncer".¹⁰ Resulta interesante conocer este testimonio un tanto irónico, puesto que el pintor guanajuatense murió debido al cáncer que lo



Detalle del fragmento *El futuro*.

Foto: Guillermo Zamora,
Acervo Sala de Arte Público Siqueiros/
CONACULTA/INBA.

⁶ Hoja mecanoscrita, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros, sin datos, clasif. ENGO-36R.

⁷ Julio Scherer, "Apología de la futura victoria de la ciencia médica sobre el cáncer 1958", en Angélica Arenal, *Vida y obra de David Alfaro Siqueiros*, México, FCE, 1975, p. 133.

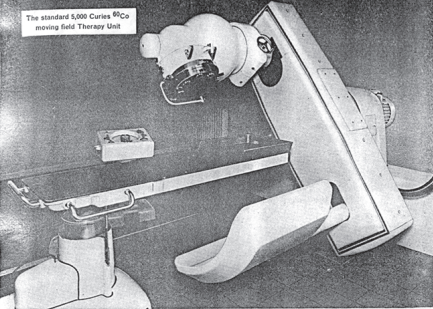
⁸ Rafael López Rangel, *Enrique Yáñez en la arquitectura ...*, op. cit., p. 109.

⁹ A invitación de Gamboa, Beltrán formó con Jorge Tovar e Iker Larraúri un equipo de analistas para opinar y trabajar en los proyectos artísticos, además de invitar como asesoras históricas y críticas a María Luisa Mendoza y a Raquel Tibol.

¹⁰ Rafael López Rangel, op. cit., p. 110.

Hunslet Cobalt Radiation Units
for
Moving Field Therapy

The standard 5,000 Curie ⁶⁰Co moving field Therapy Unit



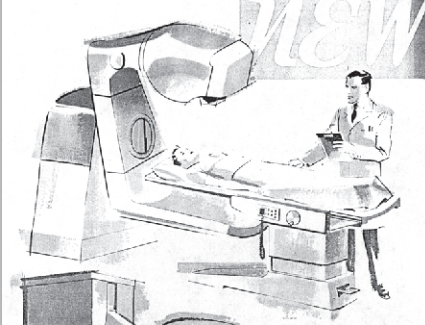
OUTSTANDING FEATURES INCLUDE:

- Highish head over-ride in S.D. adjustment
- Field size illumination device
- Head rotation over 120°
- Multi-level adjustable equipment
- Floor spread centre with precise rotation of S.D.
- Prevent source movement control
- Automatic mechanical source labelling
- Protection for up to 5,000 Curies of ⁶⁰Co

OUR STANDARD RANGE INCLUDES: ISOCENTRIC FIXED FIELD UNITS AND ROTATIONAL UNITS FOR FIXED AND MOVING FIELD THERAPY. IN ADDITION WE ARE ALWAYS PLEASSED TO PRODUCE UNITS SPECIALLY DESIGNED TO SUIT INDIVIDUAL REQUIREMENTS.

Hunslet HUNSLET PRECISION ENGINEERING LTD
ONE OF THE **BRITISH** GROUP OF COMPANIES
HUNSLET ENGINE WORKS LEEDS 10
Tel. Leeds 32261 (10 lines) Grams: Precision, Leeds Telex: 55237.
London Office: Locomotive House, Buckingham Gate, S.W.1. Tel. Salford 2975 (5 lines).

Agosto, 1960.



MEV

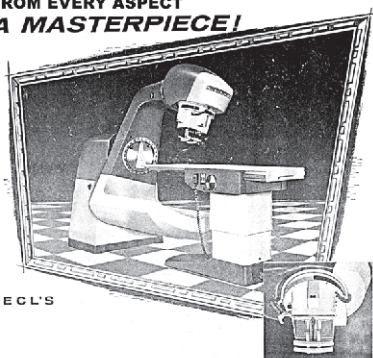
Everything a super-voltage therapy unit can offer ... and at a new low cost.

- 6000 r/m output (equalling almost any 2 MEV x-ray unit).
- Super-voltage equivalent: 50 cm SAD.
- Field sizes up to 25 cm x 25 cm at 80 cm.
- Continuous 360° rotation.

*Diciembre, 1961.

*Los anuncios que aparecen en este artículo son reprografías de distintos números y fechas de *The British Journal of Radiology*. Para evitar la repetición de datos sólo se anotará la fecha en cada uno de ellos.

**FROM EVERY ASPECT
A MASTERPIECE!**



AECL'S

Now, sound ideas, the finest workmanship plus, above all, a clear appreciation of the needs and desires of radio-therapists — are the ingredients of AECL's masterpiece — the THERATRON 80.

Beam control, for example — the slope of the new AECL multivane collimator will be precisely matched to the particular source diameter you choose. The retractable extension lead indicator can be located at just the right distance from the source (or removed) to provide optimum conditions in each treatment situation. Beams aligning possibilities with AECL's convenient change-out mechanism, precise and easily selected. Direct field illumination by a bright, pre-focused light source leaves you with absolutely no doubt as to the area you are treating.

These few points alone amply demonstrate the perfection of every Theratron 80 component and the precise design and engineering that releases them.

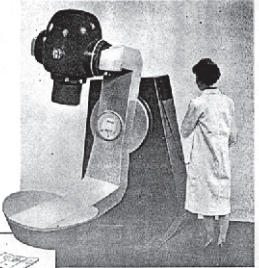
Our direct sales representatives will be glad to call on you with complete details.

Sales and service representation in over one hundred countries

ATOMIC ENERGY OF CANADA LIMITED
Commercial Products Division, P.O. Box 95, Ottawa, Canada

Abril, 1963.

**NEW
from
T.E.M.**



MOBALTRON 75

...with
treatment
table

... a first class
specification at an
unbelievably
low price

**FOR INFORMATION WRITE OR CALL
T.E.M. SALES LTD** KATWICK ROAD - CRAWLEY - SUSSEX - ENGLAND
TELEPHONE: CRAWLEY 23332 TELEGRAMS: TESTMENT CRAWLEY

- Cusinet
- Operator
- Collimator distance
- Field size
- Remote table operation
- Rotation table
- Treatment room floor
- Primary beam absorber
- Treatment table
- Table pedestal
- Total length of unit
- Total length excluding cusinet
- Maximum room size
- Installation

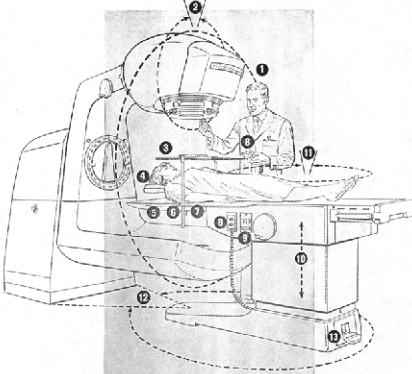
When needed such a unit is available having a total weight of 2,500 lbs. It is designed to a range of 80 cm in air, the collimator beam diameter being 10 cm. The maximum field diameter is 30 cm. The unit is fitted with a 2,500 amp. motor. The weight above the pedestal is 1,000 lbs. The maximum weight is 1,500 lbs. The maximum height is 1.80 m. The maximum height of the pedestal is 1.10 m. The maximum height of the unit is 2.90 m. The maximum height of the unit is 2.90 m. The maximum height of the unit is 2.90 m.

Abril, 1963.

aquejaba y que se había ido a tratar a la Unión Soviética.

Posteriormente, Gamboa invitó a Siqueiros –suponemos que a solicitud del propio Yáñez–, a pintar un mural en el vestíbulo de la Unidad de Oncología, con un tema sobre el cáncer. El mural mide 70 metros cuadrados y la técnica empleada fue piroxilina sobre triplay. Siqueiros lo realizó aproximadamente en dos meses, puesto que tenía muchos compromisos, entregándolo el 19 de noviembre de 1958, durante el recorrido del presidente Adolfo Ruiz Cortines, por las instalaciones del Centro Médico. Sin embargo, los primeros presupues-

A BAKER'S DOZEN



THIRTEEN FEATURES
that assure the precise application
of your specified treatment and the
comfort of your patient - with the
THERATRON
60 and 80
COBALT 60 TELETHERAPY UNITS

RETAILER INFORMATION ON THESE AND THE MANY OTHER OUTSTANDING FEATURES AVAILABLE ON REQUEST

SALES AND SERVICE REPRESENTATION

ATOMIC ENERGY OF CANADA LIMITED
Customer & Product 750, St. J. Street, Ottawa, Canada

BY ROY GUY (1963) ENGINEER

Enero, 1965.

tos que el "primer muralista"¹¹ presentó están fechados en enero de ese mismo año.¹²

¹¹ Así le llaman a Siqueiros en una breve nota de *El Universal Gráfico*, México, 19 de noviembre de 1959, p. 7.

¹² El mural se localizaba en el edificio situado en la esquina que forman la calle Dr. Jiménez y Avenida Central, en la colonia Doctores. Debido al sismo de 1985 en la ciudad de México y que afectó terriblemente numerosas construcciones de la zona centro y de algunas colonias aledañas a ella como la Doctores, técnicos del entonces Centro Nacional de Conservación de Obras de Arte (CNCOA) tuvieron que desprender el mural y montarlo en bastidores para poder conservarlo. Ahora podemos visitarlo en el nuevo edificio del Hospital de Oncología del actual Centro Médico Siglo XXI, reinaugurado en 1988.

Sin embargo, realizar *Apología de la futura victoria de la ciencia médica contra el cáncer* no fue una labor fácil para Siqueiros pues el proyecto artístico original del Centro Médico fue modificado. En un principio la propuesta de integración plástica abarcaba una zona más amplia, se incluían además de los edificios, las plazas y los pavimentos. La decoración contemplaba la pintura, bajorrelieves y esculturas.¹³

Fernando Gamboa en una carta fechada el 29 de octubre de 1957 y dirigida al ingeniero José Velasco Cándano, director general de la Comisión Constructora del Centro Médico del Distrito Federal, le informó que el 30 de julio se había efectuado la distribución de los espacios para decorar, proponiendo las técnicas más adecuadas, y que se había seleccionado ya a los artistas más idóneos y se estudiaría con ellos la temática de sus obras, señalando que no existiría ningún compromiso con ellos hasta que entregaran los anteproyectos.¹⁴

Es de interés que Leonora Carrington y Remedios Varo también fueron invitadas para pintar en la Unidad de Oncología. Carrington en el vestíbulo y Varo (un mural al óleo) en el edificio de consulta externa. Carrington y Varo cobraron cada una diez mil pesos por sus anteproyectos de mural; además de estar invitada Carrington para decorar celosías y tableros con una

extensión de 118 m². Cabe añadir que Siqueiros cobró cien mil pesos por el anteproyecto que entregó a Gamboa.¹⁵

Siqueiros da detalle del programa iconográfico y presupuesto para pintar su *Apología*, en el *Plan de trabajo para el Centro Médico*.¹⁶

Dentro de su *Plan* Siqueiros explica la decoración de la Unidad de Emergencias:

En la explanada, frente a la entrada principal, se levantará un monumento a la solidaridad humana, teniendo en cuenta que la seguridad y el bienestar de

¹³ En este documento se mencionan entre los artistas y las obras que realizarían: estelas de piedra y bajorrelieve de Leopoldo Méndez; bajorrelieves de Alberto Beltrán; dos pinturas murales a la encaústica de Alfredo Zalce; ornamentación escultórica de José Chávez Morado; cuatro pinturas murales al acrilato de Carlos Sánchez, Luis Nishizawa y dos de José Luis Cuevas; dos murales en mayólica (azulejo) uno de Xavier Guerrero y otro de Leopoldo Méndez; pinturas murales al fresco o al acrílico de Alfredo Zalce; un mural a la encaústica y fresco de Jesús Guerrero Galván.

¹⁴ En el archivo personal de Enrique Yáñez se localiza este documento. Queremos agradecer profundamente la generosidad y oportuna información del arquitecto Martín Yáñez al habernos permitido conocer estos materiales durante la charla en su casa el 30 de enero de 2003.

¹⁵ Documento del Archivo Personal de Enrique Yáñez.

¹⁶ David Alfaro Siqueiros, *Plan de trabajo para el Centro Médico (IMSS)*, México, D. F., 29 de enero de 1958, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros.



Fragmento, *El presente*.

Foto: Guillermo Zamora Acervo Sala de Arte Público Siqueiros/ CONACULTA/INBA.

cada uno de los individuos es de la incumbencia de toda la sociedad, y el verdadero criterio de la civilización es la solidaridad humana sin discriminación de nacionalidades, raza, ni credo.¹⁷

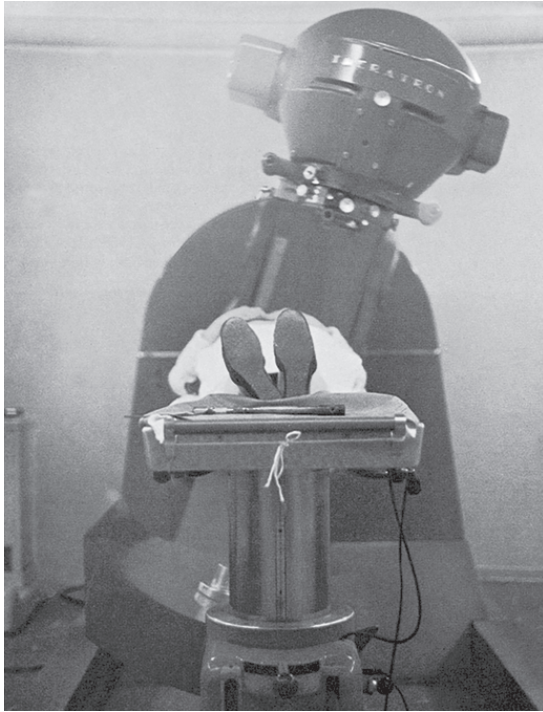
Mientras que su proyecto de la Unidad de Investigación apuntaba "en los muros laterales de la aula (*sic*) grande, se hará una representación del siguiente tema: para la Ciencia, no debe haber fronteras".¹⁸

Gamboa menciona en la carta a Velasco Cándano que

"cuatro monumentos escultóricos en áreas que se encuentran frente a la Unidad Médica Quirúrgica, Emergencias, Maternidad y Nutrición, así como una fuente en el centro del *Campus*, las realizaría el artista David Alfaro Siqueiros

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ *Ídem*.



Tratamiento para el cáncer con auxilio de la física nuclear.

Reprografía tomada del libro *El Cáncer*, Barcelona, Salvat Editores, 1973, p.68. (Biblioteca Salvat de Grandes Temas).

comprometiéndose a entregarlos el 15 de septiembre".¹⁹

El 12 de febrero de 1958, Siqueiros solicita apoyo al Dr. Ignacio Morones Prieto, pues su trabajo se encontraba interrumpido

por acuerdo del arquitecto Enrique Yáñez, director general de las obras del Centro Médico y

con la aprobación del coordinador de los trabajos artísticos del mencionado Centro, se formuló un contrato para que yo me encargara de la decoración del Aula de las Secciones Anatómo-Clínicas correspondiente al edificio de la Unidad de Investigación.²⁰

La obra estaría dedicada al desarrollo de la ciencia destacando la importancia de las nacionalidades y las razas. De igual forma, en este proyecto de trabajo se enfatizaba que dicha relación –ciencia-hombre– estaría representada por "un grupo de científicos de diferentes razas trabajando en una investigación". Cabe destacar que en esta carta sólo se hace referencia a la pintura mural y no menciona las esculturas, a las que había aludido en su *Plan* del 29 de enero de 1958.

En dicha misiva, Siqueiros menciona que el título del mural sería *La muerte para la vida* y tendría una extensión de 178 m². No se conocen los motivos por los que la obra se retrasó, pero se sabe que Siqueiros llevaba dos meses trabajando en ese proyecto. Pues en dicha carta esgrime la siguiente queja

¹⁹ Documento del Archivo Personal de Enrique Yáñez.

²⁰ Carta de Siqueiros al doctor Ignacio Morones Prieto, México, D. F., 12 de febrero de 1958, en Acervo Sala de Arte Público Siqueiros.

es el caso que en estas condiciones la obra convenida, y en la cual tengo ya más de dos meses de trabajar, no podría ya ser terminada en los últimos días de septiembre como se deseaba y por otra parte, yo deberé ejecutar una obra en la India a partir de los primeros meses del año próximo.²¹

Así, Siqueiros alude a un problema en los plazos por futuros compromisos, por lo que se desconoce la fecha de suspensión de la obra y el momento preciso en que reinicia sus trabajos, pero ya no en la Unidad de Investigación, sino en la Unidad de Oncología, que como ya señalamos primero fue ofrecida a Diego Rivera.²² No obstante, es claro que Siqueiros trató de cumplir con los tiempos establecidos, pues entregó el mural (ya con el nombre como lo conocemos ahora) el 19 de noviembre de 1958.²³

En otro documento fechado el 20 de junio de 1958, el licenciado Salvador Urbina, gerente general de la Lotería Nacional, informó al ingeniero Velasco Cándano que

Se recibió en estas oficinas el estimable oficio de usted número I-1734 del 18 de junio actual, en el que se sirvió transcribir el comunicado número 6/77 de la Oficina de Coordinación Plástica de esa Comisión, suscrito por el

Arquitecto Enrique Yáñez, director del proyecto, y por el Doctor Guillermo Montaño asesor médico de la Unidad de Cancerología, respecto a la designación del señor David Alfaro Siqueiros para realizar el mural de la Unidad de Cancerología.

Dada cuenta de este asunto al Consejo de Administración de esta Lotería en junta celebrada el día 19 del presente mes, el propio Cuerpo Colegiado tuvo a bien aprobar las bases propuestas para la ejecución de dicha obra pictórica con importe de \$100,00.00, o sea a razón de \$1,500.00 el metro cuadrado (66.30 m²), así como la forma de pago en mensualidades iguales de \$20,000.00 cada una, comprendidas entre julio y noviembre del año en curso; todo esto bajo el punto de vista

²¹ *Ibidem.*

²² Rafael López Rangel, *Enrique Yáñez en la cultura arquitectónica mexicana, op. cit.*, p. 110. Este testimonio muestra que ya existía una propuesta de tema para decorar la Unidad de Oncología, la que coincidió con las preocupaciones siqueirianas y que además el pintor supo aprovechar muy bien para lanzar una fuerte crítica al gobierno, al sistema imperialista —que siguiendo el discurso de Siqueiros—, mantiene la desigualdad, la pobreza e injusticia social del pueblo. Si bien el tema estaba sugerido, la propuesta formal e iconográfica es absolutamente creación del muralista.

²³ David Alfaro Siqueiros, *Informe sobre la terminación del mural*, México, D. F., noviembre de 1958, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros.

de que tratándose de una obra de tipo asistencial, el tema debe ser exclusivo y siendo esto de la competencia específica del artista convendría, si fuere posible que el señor Alfaro Siqueiros diera a conocer el detalle del boceto para apreciar el conjunto en concordancia con el aspecto funcional de la Unidad de Cancerología.²⁴

La Lotería Nacional financió la realización de la Apología siqueiriana, aunque existe un documento de puño y letra del pintor, en el que anota que según su primer *Plan de Trabajo para el Centro Médico*, él cobraría por una superficie total de 178.50 m², descontando el guardapolvo de 1.50 m de alto, doscientos mil pesos, incluyendo el material pictórico y la mano de obra, mientras que "el Centro Médico pondrá por su cuenta el total recubrimiento de los muros usando triplay de 6mm de grueso y su correspondiente tela".²⁵

El nuevo proyecto no se limitó a la ciencia en general, sino específicamente a la lucha de ésta contra el cáncer. Sin embargo, Siqueiros incluyó elementos que había considerado en el primer *Plan*, de la que en su programa temático y formal contamos con una descripción que el artista conservó en su archivo personal. La lectura la propone de izquierda a derecha, en la que observaremos "el futuro, el presen-

te, el pasado y la antigüedad remota o la prehistoria".²⁶

En el reporte que Siqueiros presenta al concluir el mural explica que el *futuro* se refiere a la celebración – con los brazos en alto y con flores como símbolo de la victoria–, de los individuos que conforman una "sociedad superior [que podría ser para él la comunista o bien la unión de razas, lo que para Vasconcelos significaba la unión de las naciones latinoamericanas en una *raza cósmica*], de una sociedad más adelantada que la actual", que le ha ganado la partida al cáncer; humano y social, gracias a la ciencia médica y a la lucha ideológica, y el pintor afirma que "será sin duda alguna sociedad dentro de la era atómica".²⁷ Una sociedad sana física y políticamente, en la que las razas avanzan con dificultad hacia el porvenir; "hacia un mismo campo de batalla, [en donde] son dos marchas al unísono, como pudiera ser la caminata de dos soldados de diferentes ejércitos, pero de igual nacionalidad ..."²⁸

Siqueiros representa la derrota del cáncer por medio de dos figuras deformes, quizá la célula y el virus, que huyen

²⁴ Documento del Archivo Personal de Enrique Yañes.

²⁵ Hoja manuscrita de David Alfaro Siqueiros, 29 de enero de 1958, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros.

²⁶ Documento núm. 6, s.f., anexo 1958, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ Julio Scherer, "Apología de la futura victoria de la ciencia médica sobre el cáncer 1958", *op. cit.*, ..., p. 133.



Fragmento *El pasado*. Foto: Guillermo Zamora
Acervo Sala de Arte Público Siqueiros/CONACULTA/INBA.

y que al mismo tiempo encarnan a la sociedad actual, también deformada, infectada, condenada a fenecer como cada una de las partes de la célula. Sin duda que en este mural siqueiriano la figura monstruosa oblicua que simula una huída, tiene referencia directa con la forma de una célula sana que al infectarse se deforma.²⁹

En la sintomatología del cáncer, las etapas de premalignidad o displasia se refieren a la "alteración del tejido y de su ordenamiento", lo que implica

que ahí se incluyen las transformaciones celulares malignas atípicas y monstruosas, y las "alteraciones de la propia arquitectura del tejido",³⁰ el cual

²⁹ Así es que la idea expresada por Siqueiros –como veremos más adelante– acerca de que aprovecho con su imaginación las formas que se presentan en un muro no es tan exacta.

³⁰ Julieta Calderón de Laguna, "Prevención, detección, diagnóstico y tratamiento del cáncer cérvicouterino", en la *Revista de la Facultad de Medicina*, UNAM, núm. 3, marzo de 1974, p. 41.



Jesús Alfaro Siqueiros dramatiza para una sesión fotografía, ca. 1944-1945.

Foto: Autor no identificado.

Acervo Sala de Arte Público Siqueiros/
CONACULTA/INBA.

Julio Scherer recogió en una entrevista con Siqueiros, publicada en "Diorama de la Cultura", suplemento cultural de *Excelsior*, el 11 de enero de 1959, una explicación del artista un tanto contradictoria, de la que se puede deducir que sí pudo observar en algún momento las células cancerosas y que no fue tan fortuita su composición como él sostuvo, lo que no quiere decir que tengamos el ánimo de deslucir su rica imaginación:

en el caso del cáncer cervicouterino se presenta como una masa granular con forma de coliflor.

Al parecer también en esa época, Siqueiros conversaba con frecuencia con el oncólogo Zalce –hermano del pintor, grabador y muralista Alfredo Zalce, recién fallecido–,³¹ por lo que no es tan aventurado suponer que el artista chihuahuense pudo tener acceso a algunas imágenes microscópicas –probablemente en reportes o revistas médicas– de la metamorfosis de las células infectadas, al igual que a pláticas con médicos oncólogos como el doctor Guillermo Montaña, asesor médico de la Unidad de Cancerología, que pudieron describirle los tejidos alterados que parecían monstruos.

He tenido que simbolizar el cáncer con figuras de monstruos. No tuve más remedio que proceder en esa forma, pues me pareció imposible recurrir a la visión microscópica, directa, de los fenómenos malignos, ya que antes de ser éstos fotografiados tienen que ser coloreados –poli-cromados, diríamos–, con el fin de hacerlos estos más fácilmente perceptibles ... La pistola de aire me dio la solución. La apliqué al muro y seguí después los trazos caprichosos que había dejado en él, empleando claro,

³¹ Charla con Alberto Híjar, en mayo de 2002.



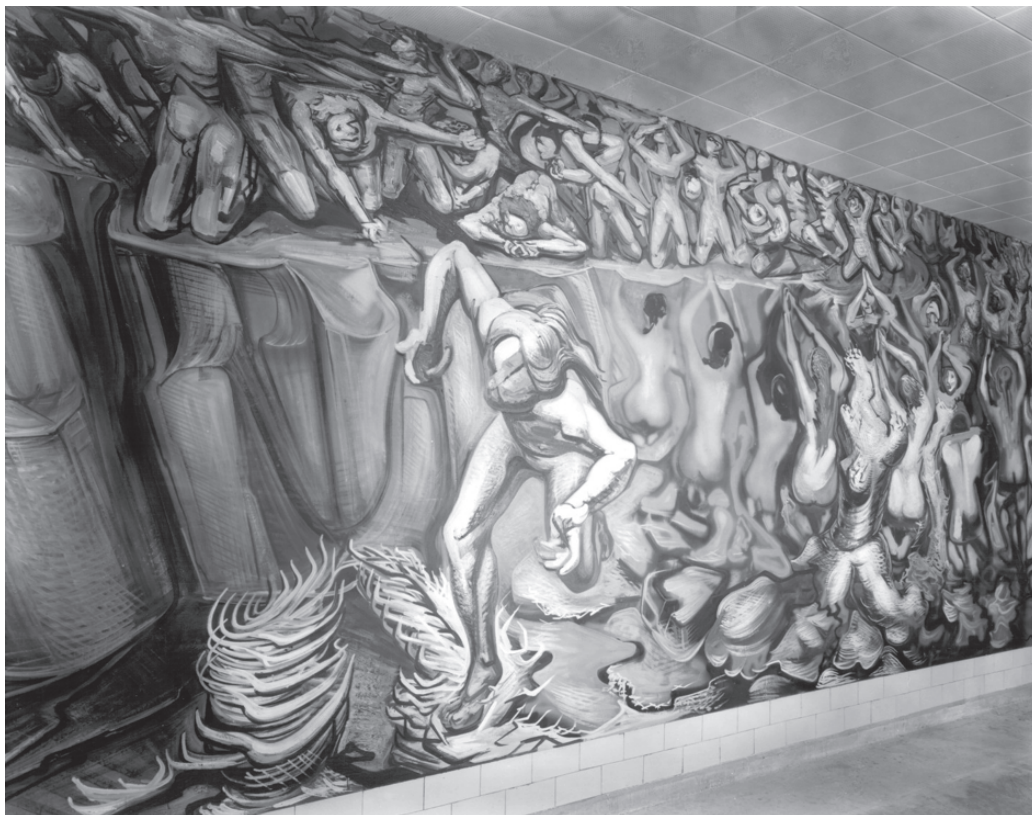
David Alfaro Siqueiros,
Éxodo, 1962
Piroxilina sobre madera.
Col. Particular.
Foto: Acervo Sala
de Arte Público
Siqueiros/
CONACULTA/
INBA.

la imaginación. Digámoslo de otra manera: en presencia de una mancha de humedad que se destaca en una pared, hay quien observa la forma de un león, o el rostro de una mujer, o alguna otra figura mitológica. Pues así yo en el Centro Médico, una vez aplicada la pistola de aire fui viendo lo que me convenía ver para los fines del tema en desarrollo.³²

Si observamos una imagen microscópica de la célula comprobaremos que el monstruo oblicuo siqueiriano tiene referencia real y concreta a la estructura de una célula sana pero que al infectarse se deforma.

El presente simbolizado por la bomba de cobalto como elemento muy actual de la "mecánica médica", como

³² Julio Scherer; *La piel y la entraña*, 2 ed., México, Promotora de Ediciones y Publicaciones,



Vista general del fragmento *Antigüedad remota o prehistoria*.
Foto: Guillermo Zamora
Acervo Sala de Arte Público Siqueiros/ CONACULTA/INBA.

la denomina el pintor; que usan todas las razas en todos los países. "El pueblo, encabezado por la clase obrera, avanza hacia la ciencia para entregarle toda su solidaridad".³³ Una mujer mestiza, mexicana, representa a las mujeres del mundo y pone su cuerpo al servicio del conocimiento y de la ciencia; esta última como la política, según el ideario utópico de Siqueiros,

no debería reconocer fronteras dentro del conglomerado de naciones, alcanzando la fraternidad plena entre ellas. En suma, esa mujer simboliza a la Humanidad que será salvada por la misma Humanidad.

³³ Documento núm. 6, s.f., anexo 1958, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros.

Cabe señalar que el cuerpo femenino está vivo, aún fuerte, no es todavía un cadáver que se somete a las radiaciones de la bomba de cobalto. El carácter de "mecánica médica" a la que alude Siqueiros, se refiere al perfeccionamiento de la sistematización de leyes sociales y la práctica de la tecnología, por lo que afirmaba que sólo así podría convertirse en una sociedad *superior*. Dentro de la narración la mestiza podría ser la misma mujer que da la mano a uno de los médicos en señal de agradecimiento. La enfermedad vulnera el orden social y la salud; una sociedad enferma no puede ser productiva. Debido a la curación de una enfermedad mortal, esta mujer – pilar del núcleo familiar en nuestra cultura mexicana– tiene esperanzas de sanar y ser protegida dentro de la obligada alianza entre la Ciencia y el Estado, alianza que debería estar garantizada por este último. Esta escena también muestra indicios de la creciente incorporación del género femenino al desarrollo nacional.³⁴

En otro fragmento del mural se observa "un árabe [que] lleva en sus manos la bandera roja de la lucha actual de los pueblos coloniales y semi-coloniales en la lucha contra sus opresores ancestrales".³⁵ Siqueiros buscó representar muy claramente la necesidad de una coalición internacional a favor de la ciencia. El papel de las razas –como si fueran enormes familias– y su movimientos

migratorios, son uno de los ejes dinámicos de la obra, lo cual no se aleja del imaginario del artista de 1936, cuando proponía una gigantesca insurrección simultánea de pueblos enteros, escenas sintéticas de guerra y naciones militarmente organizadas. Por tal razón, Siqueiros no deja de lado las banderas rojas que expresan soberanía y pertenencia a una nación, que se confunden con un fuego purificador, origen de todo, que preconiza un renacimiento. Los movimientos independentistas aquí se relacionan con las oleadas anticolonialistas, el surgimiento de nuevas naciones sobre todo en África y en la región del Sahara, el *apartheid* y el movimiento negro en Norteamérica. La bandera roja también remite al comunismo y simbólicamente a la sangre que se ha derramado y se derramará por la cura del hombre y de la sociedad, en lo físico y en lo político.

Las figuras en primer plano de este fragmento, los hombres de civilizaciones antiguas, aparecen de acuerdo con ciertas convenciones. Los griegos visten túnicas blancas, los prehispánicos son morenos de pómulos hundidos con orejeras, los egipcios portan sus particulares atavíos, los caucásicos son de tez muy blanca y los habitantes del Tíbet tienen los ojos rasgados y la cabeza rapada. La importancia de

³⁴ *Ibidem.*

³⁵ *Ibidem.*



Inauguración del Hospital de Oncología Siqueiros y las autoridades de Salud.

(detalle), 1958. Foto: Guillermo Zamora

Acervo Sala de Arte Público Siqueiros/CONACULTA/INBA.

estos hombres se relaciona con las preocupaciones que permearon siempre la producción artística siqueiriana, así como su posición político-ideológica, es decir Siqueiros reconoce desde sus primeros ensayos, como son *Cómo se pinta un mural* y *No hay más ruta que la nuestra*, las grandes aportaciones a la Humanidad de las culturas griega, egipcia, prehispánicas, haciendo de alguna manera en este mural un homenaje a ellas.³⁶

Al hacer estas diferencias raciales, el pintor chihuahuense buscó

resaltar que en el periodo antiguo los hombres que sustentaban el poder eran los que controlaban tanto la medicina como la religión. Bajo la vigilancia de los sacerdotes, se ejercían métodos primitivos de cura-

³⁶ David Alfaro Siqueiros, *Cómo se pinta un mural* (México, Taller Siqueiros, 1951, pp. 59, 61) y *No hay más ruta que la nuestra* (2ed., México, s.e., 1978, p. 80). Estos escritos son un ejemplo de la trascendental presencia —en el arte, pero que en este mural el artista proyecta a la ciencia—, que tenían para Siqueiros esas culturas.

ciones anatómicas "prácticas brutales, despiadadas, inhumanas".³⁷ Para la postura atea de Siqueiros, la religión desaparece para beneficio de una ciencia racional y tecnificada, yuxtapuesta a la medicina empírica basada en la experiencia y en la que el conocimiento sistematizado era nulo. Podemos advertir a los personajes que levantan sus brazos como símbolo de la petición de gracia característica de los sacerdotes o pastores o cualquier ministro religioso. En el progreso estos hombres se convierten en brillantes médicos con impecables batas blancas, que podrían aludir a la pureza del cuerpo.

Desde sus inicios el área oncológica del Centro Médico ha contado con el equipo y los aparatos necesarios para garantizar la seguridad de las personas involucradas en el tratamiento y atención del cáncer; la infraestructura tecnológica era, y quizá todavía es, la mejor de América Latina.³⁸

En cuanto a la bomba de cobalto que pintó Siqueiros, ésta es una de las cuatro que se localizaban en la sección de radioterapia que formaba parte del área conocida como medicina nuclear. Este aparato pertenece al grupo de equipos de supervoltaje. Las otras tres bombas de cobalto formaban parte del instrumental necesario para realizar las cargas radioactivas que oscilaban entre 2000 y 3000 curies,³⁹ y con posibilidades para

brindar un tratamiento "con campos fijos y móviles". Cabe anotar que también contaban con un Betatrón capaz de desarrollar energías hasta de 15 MeV. Contaban con una dotación de 830 mg de radio, contenidos en tubos y agujas para los distintos tipos de cáncer.

En el Departamento de Física se usa un "fantoma" de plástico y hueso natural, imitación del cuerpo humano, con el fin de verificar las aplicaciones radioactivas, ya sea para terapia o diagnóstico.⁴⁰ En el mural de Siqueiros donde se observan los monstruos, aparecen dos pequeños esqueletos humanos bien definidos y otros insinuados, que bien podrían referirse al uso de los "fantomas" en los estudios y experimentaciones para los tratamientos del cáncer.

La bomba de cobalto que encontramos en la obra siqueiriana es modelo Theratron (Teratrón en español, y llamadas también de cobalto 60) con carga de 2000 curies, aunque algunos artículos médicos señalan 3000 curies, de potencia, la cual se opera desde un tablero de control del mismo nom-

³⁷ Julio Scherer, "Apología de la futura victoria de la ciencia médica sobre el cáncer 1958," ..., *op. cit.*

³⁸ *Memoria del Centro Médico Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social*, México, 1963.

³⁹ Unidad para medir la radioactividad que equivale a 3.7 transiciones nucleares espontáneas por segundo.

⁴⁰ *Memoria del Centro Médico Nacional* ..., *op. cit.*

bre.⁴¹ A pesar de los beneficios que pueden alcanzarse con esta máquina, sin duda agresiva para el cuerpo, su uso ha producido siempre polémicas como veremos más adelante.

La bomba contiene un segmento esférico o "cabeza" en donde se alberga la carga de cobalto y los diafragmas que controlan el tratamiento.

El arco metálico que lleva 'la cabeza' y la base que lo sostiene son mecanismos que hacen girar la 'cabeza' en torno del enfermo, con objeto de hacer llegar los rayos gamma emitidos a la profundidad de los tejidos enfermos, sin lesionar la piel y el resto de los órganos vecinos.⁴²

Cabe añadir que las radiaciones que envían los radioisótopos, es decir los átomos de elementos químicos como el cobalto, son de tres tipos: Alfa, Beta y Gamma.⁴³ La potencia de estos últimos posee un amplio espectro y poder sobre la materia, y sus repercusiones son tenues y controlables los perjuicios que su empleo pueden producir en los tejidos, por lo que su uso en la medicina nuclear es más frecuente que los rayos Alfa o Beta, que son más destructivos.⁴⁴

Sin duda que estos aparatos "... han dado nacimiento a nuevas especialidades ... Ello no se refiere sólo a la radiología, sino también a la medicina nuclear, ..., y otras disciplinas, en

las que un aparato inventado con ingeniosidad ha obligado a la superespecialización".⁴⁵

Llama la atención que el 29 de marzo de 1959, en la primera plana del rotativo *Novedades*, Dantón de los Ríos publicó un agudo artículo contra "Las bombas de cobalto no curan el cáncer y ofrecen peligro". De los Ríos sostiene que se han invertido muchos millones en la compra de bombas de cobalto para diversos hospitales públicos como el Instituto Nacional de Cancerología y para el Laboratorio de Bioquímica de la Universidad de Guadalajara, con el fin de combatir "el hasta hoy incurable padecimiento del cáncer", pero que contrariamente a lo esperado, las actividades radioactivas significan un peligro para los operadores de estos instrumentos, al igual que para los vecinos de

⁴¹ *Boletín Médico del Instituto Mexicano del Seguro Social*, volumen III, junio de 1961, número especial *El Centro Médico Nacional*, suplemento 21.

⁴² Memoria del *Centro Médico Nacional* ..., *op. cit.*

⁴³ Vale mencionar que muchos de estos elementos químicos no se encuentran en la naturaleza, ya que se derivan de los procesos de desintegración atómica que llevan a cabo aparatos como los reactores nucleares y los generadores, puesto que anteriormente se pensaba que el átomo era indivisible hasta que en los años treinta apareció el neutrón y con él la radioactividad artificial.

⁴⁴ Enrique Yáñez, *Hospitales de Seguridad Social*, México, 1976, Editorial Limusa, p. 74.

⁴⁵ Manuel Quijano Narezo, "Los aparatos y la práctica médica", en *Revista de la Facultad de Medicina*, UNAM, vol. XII, año 21, núm. 10, 1978, p. 3.



En la inauguración del Hospital de Oncología, Siqueiros y las autoridades de Salud. Foto: Guillermo Zamora, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros/CONACULTA/INBA.

los hospitales donde se instalaron esos equipos (una escuela de enfermería, una policlínica y una iglesia en Guadalajara, por ejemplo), y el autor ejemplifica con un caso muy sensible para la cultura mexicana:

"Efectivamente, en lo que se refiere al hecho de que las bombas de cobalto, no ha dado el resultado apetecido o esperado, prácticamente viene a constituir una demostración el sensible fallecimiento del

gran pintor mexicano, Diego Rivera, quien fue tratado con bombardeos de esas máquinas en la URSS, sin resultado positivo.

Este artículo es una ácida crítica al empleo de estas máquinas, además de señalar los "errores" de las políticas de salud pública del gobierno mexicano, y para ello apoya sus declaraciones en las opiniones de un químico bacteriológico de la U de G, quien opinó que las radiaciones que

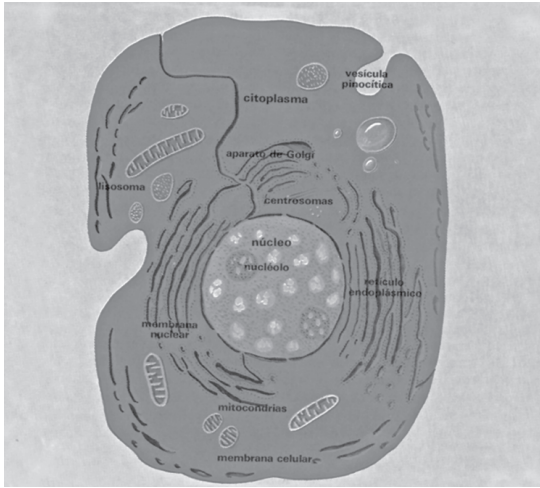


Diagrama de una célula vista desde el microscopio. Reprografía tomada del libro *El Cáncer*, Barcelona, Salvat Editores, 1973. p. 23. (Biblioteca Salvat de Grandes Temas).

está despidiendo la bomba de cobalto instalada desde hace un año en la clínica de cáncer es un potencial peligro para todas las personas que están expuestas más o menos constantemente a ellas,

ya que hasta ese momento no se conocían los resultados de los bombardeos a los cancerosos, y consigna el dato de que en 1954 se adquirió la bomba de cobalto a la Afonic Energy of Canada Limited, según las conclusiones surgidas del VII Congreso de Cancerología celebrado en

Copenhague en 1953 y repetido en México en 1956 en la sede del Instituto Nacional de Cancerología, y asegura que le habían "explicado que el tratamiento atraviesa sólo por un periodo de ensayo que se utiliza sólo o asociado con otros sistemas terapéuticos".

Regresemos a la obra siqueiriana en la que el *pasado* está simbolizado con "figuras de griegos, chinos, egipcios, abisinios y prehistóricos"⁴⁶ que nos refieren a los orígenes de la medicina antigua, que recurría al cosmos, la naturaleza, los rituales, la alquimia o la magia para buscar la causas y el remedio para atacar a las enfermedades desconocidas. Y Siqueiros resalta al egipcio —entre el conjunto de personajes que en efecto aluden a distintos rasgos raciales—, y apunta a que este personaje "tiene en sus manos el calabazo angular que de acuerdo con su mitología corresponde al ángulo base del triángulo que en su cultura tenía un significado divino, y por lo tanto de valor medicinal".⁴⁷ Buscamos y consultamos el valor simbólico del "calabazo angular" —término probablemente inventado por Siqueiros— dentro de las culturas egipcia y prehistórica, pero no encontramos ninguno, excepto el que se refiere al valor alimenticio

⁴⁶ Documento núm. 6, s.f., anexo 1958, Acervo Sala de Arte Público Siqueiros.

⁴⁷ *Ibidem*.

que poseía la calabaza para la dieta de los antiguos mexicanos.

Pensamos que en este tablero Siqueiros evoca los primeros registros que existen en la historia de la ciencia con respecto al padecimiento del cáncer, puesto que las noticias más remotas que se tienen se registran en la India, en el Ramayana (2500 años a. C.), texto en el que se menciona el procedimiento para curar el virus, consistente en la utilización de un cuchillo o punta de acero caliente y una especie de "pasta de arsénico. Después en el papiro Ebers que data de 1500 años a. C. en el que se narra que con esa "pasta de arsénico" también conocida como "ungüento egipcio", se curaban los tumores.⁴⁸

Rafael Martínez González explica que

junto a esta visión panorámica de la historia del problema, resalta un hecho universalmente reconocido, ..., al aumento real en la frecuencia de los tumores malignos, aumento que constituye un motivo de preocupación para la profesión médica y para la humanidad. Dos son los puntos que más inquietan: el primero radica en las dificultades diagnósticas, y el segundo en lo reducido de las cifras de curabilidad". Y dentro de esta problemática sobresale el cáncer cervicouterino, uno de los problemas más profundos de salud pública de los países.⁴⁹

Por ello y con un objetivo de prevención del virus, en la década de los cuarenta del siglo XX, tanto en Estados Unidos como en otros países europeos se impulsan las investigaciones sobre este virus. Pero en México los primeros acercamientos con este padecimiento se registraron en los inicios de la década del veinte cuando en el periodo presidencial de Álvaro Obregón, "se adquieren [para el Hospital General de México] los primeros 50 mg de radium (Ra), cantidad que se incrementa en 1925 con la adquisición de 250 mg más, con un costo de 30 000 pesos ..." ⁵⁰ Posteriormente, se instalaron los primeros aparatos de rayos X; a fines de la década de los treinta, se adquirieron distintas máquinas para brindar tratamientos radioactivos, pero en los años 60 al remodelarse el Hospital General se decidió encapsular todo el Ra de la planta, ya que no se disponía de personal especializado, y los trabajadores que hasta ese momento laboraban en ella se habían contaminado de radón, al igual que la planta y sus alrededores,

⁴⁸ Rafael Martínez González, "La importancia del diagnóstico temprano de los tumores malignos", en *Boletín Médico del Instituto Mexicano del Seguro Social*, núm. 1, México, enero 1962, p. 6.

⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁰ Rodolfo Quiñones, "Cáncer cervicouterino", en *Boletín Médico del Instituto Mexicano del Seguro Social*, volumen III, junio de 1961, número especial *El Centro Médico Nacional*, suplemento 21.

lo que exigía una urgente estrategia de descontaminación.⁵¹

Durante el régimen de Lázaro Cárdenas, se implementó el área de Oncología del Hospital, constituyéndose como el primer servicio nacional de carácter institucional, de la que era jefe el doctor Ignacio Millán.

Creemos aventuradamente que varios de los retratos de los médicos que se observan en el mural, pueden ser reconocibles, ya que habían algunos doctores especializados en el estudio del virus y que como señala Antonio Rodríguez "algunos de los médicos dan la impresión de ser auténticos retratos",⁵² entre los que bien podrían estar los que Siqueiros veía pasar diariamente con sus batas blancas mientras realizaba su pintura mural.

Mención aparte merece el

Hospital de Oncología del Centro Médico Nacional, que por su organización y equipamiento, así como por las funciones que desarrolla, podría llamarse Instituto, ya que desarrolla atención médica, enseñanza e investigación en el área de oncología.⁵³

El último tablero se refiere a *la antigüedad remota o prehistoria*, que Siqueiros explica así "representa el periodo en que los hombres sólo tenían como médicos a Dios y el éxodo. Frente a las plagas sólo imploraban al cielo y cuando las pestes no terminaban sólo podían escapar

dejando regados sus muertos en inmensas zonas geográficas".⁵⁴

En este contexto, las creencias rituales entre los hombres de la prehistoria pueden considerarse una manera de enfrentar a la naturaleza y a los acontecimientos que no les encontraban explicación, como podía ser el ver a uno de los miembros del clan padeciendo dolores que lo hacían parecer "poseído" por alguna energía externa, implorando al ser supremo, intangible, sagrado, poderoso, calmar, aminorar, alejar los dolores, al "mal espíritu" que estaba acabando con su cuerpo.

Aquí también podría ser cierto que Siqueiros alude a la prehistoria para enfrentar la mecanización o automatización de las sociedades, originadas por el progreso científico, y que a pesar del confort y las facilidades tecnológicas que en el siglo XX tiene el ser humano, en la actualidad los habitantes de las zonas urbanas, nos

⁵¹ *Ibidem.*

⁵² Antonio Rodríguez, *El hombre en llamas. Historia de la pintura mural en México*, Alemania, Thames and Hudson Londres, 1970.

⁵³ Rodolfo Díaz Perches, "Oncología, origen y especialidad en México", en *La salud en México: testimonios 1988*, Guillermo Soberón, Jesús Kumate y José Laguna (compiladores), tomo IV, *Especialidades Médicas en México. Pasado, presente y futuro*, volumen 2, Cuauhtémoc Valdés (coordinador), México, SSA-Inst. Nal. de Salud Pública-El Colegio Nacional-FCE, 1989, p.25-47.

⁵⁴ David Alfaro Siqueiros, *Informe sobre la terminación del mural*, op. cit.

damos cuenta que paradójicamente cada día estamos más solos, más aislados, más incomunicados.⁵⁵

Quizá estos rituales podían dar respuesta a las dudas, a los temores, a las incógnitas de la existencia humana:

El hombre primitivo ignoraba la causa de los fenómenos que lo rodeaban, desde los meteorológicos hasta la enfermedad. Entonces supone que todo es ocasionado por espíritus invisibles ... El mundo del hombre primitivo está poblado de espíritus invisibles y sobrenaturales responsables de todo fenómeno. Así nace el animismo, que a manera de religión profesan aún muchos pueblos de la Tierra.⁵⁶

Respecto a este fragmento del mural podemos lanzar la hipótesis de que Siqueiros fue más allá que reducir el problema del cáncer a una sola de sus manifestaciones y que aqueja principalmente a la mujer —sobre todo por las radiaciones que recibe la mestiza en la máquina de cobalto y que es una figura central en la obra—, sino que en este fragmento referido a la prehistoria podemos observar un falo que bien podría aludir al cáncer de próstata, al igual que vemos algunas figuras esqueléticas, que podrían referirse al cáncer óseo, participando en una danza ceremonial para expulsar al espíritu externo del cuerpo del “poseído”, y en donde un hombre corre des-

pavorido. Al respecto de esta figura, Siqueiros sostiene:

la multitud primitiva, asolada por las epidemias, informe, debilitada por el terror; implora al cielo, mientras un hombre desnudo de figura vigorosa, se atreve a saltar el abismo de la prehistoria para comenzar a ser históricamente.⁵⁷

Creemos que desde este filtro podría analizarse este tablero sobre la prehistoria, puesto que al no conocer las causas de una enfermedad tan inexplicable, donde una de las etapas de su desarrollo está caracterizada por dolores insoportables, que no podían esclarecer ni los más sabios de la sociedad primitiva, pues el "dolor es uno de los síntomas más dramáticos en las fases terminales del cáncer cervicouterino [u óseo], una vez agotados [los calmantes] y todo recurso curativo", que entonces ni pensar en los medicamentos modernos, hierbas y cortezas quizá, podrían haberse empleado.⁵⁸

Por ello, Siqueiros alude al éxodo de las comunidades frente a las plagas, las pestes. Asimismo se refle-

⁵⁵ Ernestina Jiménez Olivares, "El retorno al pensamiento mágico y a la demonología", en *Revista de la Facultad de Medicina, UNAM, México*, enero-marzo, 1985, núm. 1, pp. 58-61.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ Julio Scherer, *La piel y la entraña*, op. cit., p. 65.

⁵⁸ Julieta Calderón de Laguna, "Prevención, detección, diagnóstico y tratamiento del cáncer cérvicouterino", op. cit., p. 41.

re a Dios como entidad suprema, que permite a muchos explicarse el origen y naturaleza de todo, pero en la prehistoria, no podía pensarse en Dios como lo concebimos varios miles de años después, sino como energías desconocidas de las que creemos no se tenía ni siquiera idea de que existían.

En cuanto al desarrollo técnico del pintor tenemos que en 1958 las preocupaciones de Siqueiros eran los murales en el exterior y el perfeccionamiento de la escultopintura.⁵⁹ Así, la experimentación en técnicas y materiales fue una constante en su obra. Un ejemplo de ello es la modificación de la receta del fresco tradicional o antiguo (mezcla de cal y arena), por el moderno (cemento y arena), que lo llevaron a utilizar la pistola de aire.

El mural que nos ocupa está realizado, como ya lo mencionamos, con piroxilina sobre triplay, técnica que el pintor venía utilizando desde los años treinta. Entre los problemas que tuvo que resolver al utilizar ese pigmento sintético sobre aplanados de cal o cemento está el que se deterioraba gradualmente, por lo que hubo que emplear soportes de metal, cartón prensado, conglomerados de madera, etcétera. Por otro lado, esta pintura, elaborada con fines industriales, le permitió a Siqueiros mezclar plastizantes, retardantes, que evitaran el secado rápido.

Si la dominación de la técnica significó para Siqueiros un logro. Los resultados plásticos, producto de la misma, lo fueron aún más, pues le posibilitaron, representar sus fantasías. En 1936, en una carta a María Asúnsolo, explicaba que:

hay en esas absorciones (así les llamamos en nuestro caló plástico) las formas más perfectas que puedas imaginarte. Caracoles como los del mar, de formas infinitas, modelados como una perfección increíble, formas de pescados y monstruos que sería imposible para nadie crear directamente con los medios antiguos de la pintura.⁶⁰

Así, de 1936 al año que realizó el mural para el Centro Médico, Siqueiros tuvo el tiempo suficiente para perfeccionar la técnica y el uso de los materiales, y desbordar su imaginación a través del dominio de la piroxilina.

Como en otros de sus murales Siqueiros se apoyó de la fotografía

⁵⁹ Esta preocupación es evidente en David Alfaro Siqueiros, "Mi experiencia en el muralismo exterior", en "Diorama de la Cultura", suplemento cultural de *Excélsior*, 25 de marzo de 1956. Este artículo recoge su experiencia sobre la escultopintura en Estados Unidos.

⁶⁰ "Carta de David Alfaro Siqueiros a María Asúnsolo", Nueva York, 6 de abril de 1936, en Raquel Tibol, *Palabras de Siqueiros*, México, FCE, 1996, p. 130.

como base de su proyecto monumental, consolidadas ya para ese momento, sus búsquedas de experimentación e innovación de técnicas y materiales.

También es importante mencionar que en fotografías de esta obra de los años 60 y 70, localizada en el sitio original para el que la concibió Siqueiros, casi a ras del piso –se pueden comprobar las preocupaciones siqueirianas acerca de la poliangularidad de la obra y un sujeto en movimiento, como lo hiciera con sus proyectos en San Miguel de Allende, en Guanajuato, o en Ciudad Universitaria, en el Distrito Federal por ejemplo–, el mural debió impactar o por lo menos captar la atención de los pacientes que aguardaban en la sala de espera a ser llamados a consulta. Sin embargo, debido a que el mural tuvo que ser removido por el sismo de 1985 en la ciudad de México, desgraciadamente el lugar actual en el que lo ubicaron –con un acrílico negro para cubrir el hueco que ocupaba la puerta– hace que la lectura pierda fuerza e impacto y que pase casi inadvertida por los que trabajan o visitan el actual Hospital de Oncología. La pérdida de la monumentalidad del mural es evidente, así como el mensaje que pudo recibir el espectador, quedando restringido a un mero elemento decorativo del edificio, perdiendo su bien lograda integración plástica original. Así los médicos al cruzar la puerta simbo-

lizaban un presente continuo que unía a las culturas antiguas con el futuro tecnológico dominado por el hombre.

Las máquinas y los avances tecnológicos fueron una de las obsesiones del pintor y en sus reflexiones encontramos, cuando se refiere al mural *El hombre amo y no esclavo de la técnica*, que

el hombre, víctima de sus propios y grandes descubrimientos científicos, se apodera de la energía atómica, la más grande fuerza física del presente y del próximo futuro. Esa fuerza, que por ahora sólo se utiliza con fines de destrucción, será usada mañana con fines industriales en el mundo de progreso y de paz. El vehículo de producción industrial en ese mundo ya no será la máquina que oprime al hombre, al hombre-máquina, sino a la máquina-máquina en las manos absolutas del hombre.⁶¹

Desde 1951, fecha en que realizó dicho mural, Siqueiros pensaba en que el hombre tiene el control de las máquinas. Por ello, en *Apología de la futura victoria de la ciencia médica contra el cáncer*, la bomba de cobalto que ocupa un importante espacio dentro de la obra, es una

⁶¹ David Alfaro Siqueiros, *Me llamaban El coronelazo*, México, Grijalbo, 1977, p. 13.

máquina que ha sido humanizada. De ahí que se represente como un brazo que se extiende, a través del cual se percibe la fuerza de la humanidad, pero también está representada la batalla que ha ganado la máquina humana.

Finalmente, en cuanto a las figuras antropomorfas guardan relación con la idea que de niño tenía Siqueiros acerca de la enfermedad y que narra en sus memorias, al referirse al pasaje en que su perro "Diablo" fue atacado por la rabia convirtiéndose en un perro del mal. Al ser sacrificado el animal, Siqueiros dice:

regresé solo a la casa de la hacienda, convencido de que mi papá grande era un asesino, y un asesino cruel que había matado a mi perro enfermo de cualquier cosa, que pudo haber sanado si se le hubiera atendido oportunamente.⁶²

Es evidente que en este mural se simboliza el futuro triunfo de la ciencia sobre la enfermedad, triunfo que es paralelo al dominio de Siqueiros en la técnica y la utilización de los materiales, sin soslayar el enorme potencial de su capacidad creativa.